

Ingeniería al servicio de la comunidad: un legado de bienestar en Santa Ana de Coro

En el año 2015, nuestra ciudad fue testigo de un cambio positivo que transformó la vida de muchas familias. Gracias a la instalación de parques infantiles y biosaludables, niños, jóvenes y adultos mayores encontraron un espacio seguro para jugar, ejercitarse y compartir en comunidad.

Estos parques no solo representaron una obra de infraestructura, sino una apuesta directa por el bienestar social. Los juegos infantiles brindaron a los más pequeños la posibilidad de disfrutar al aire libre y fortalecer la convivencia, mientras que los equipos biosaludables se convirtieron en una herramienta para fomentar la actividad física y prevenir enfermedades.

Ese mismo año también se llevó a cabo la rehabilitación de viviendas para familias de bajos recursos, un esfuerzo que mejoró la calidad de vida de numerosas personas que hoy habitan hogares más seguros y dignos. Este proyecto marcó un antes y un después en la vida de quienes recibieron el beneficio, demostrando que la ingeniería, cuando se une al compromiso social, puede cambiar realidades de manera profunda.

Ambas iniciativas fueron posibles gracias al trabajo coordinado de la comunidad y la dirección técnica de profesionales que creyeron en la importancia de que la ingeniería esté al servicio de la gente. Hoy, esos parques y viviendas se mantienen como un legado tangible de progreso y solidaridad, recordándonos que las obras más valiosas son aquellas que impactan directamente en la vida de las personas.

En definitiva, estas acciones confirman que la ingeniería no solo se trata de cálculos y estructuras, sino de crear oportunidades, mejorar condiciones de vida y construir un futuro más humano y equitativo para todos.

Por Ing. Civil Gabriela Martínez